

Real Colección de 1792.
Sr. Carlos S.

Observacion Sobre los efectos de
ser aplicados al exterior, leida por D.^{no} Maria
no Rivas y censurada p. D.^{no} Ant. Fernandez Solano.
{ 12 y 19 n.ºs.



87-7-A-nº 2
nºs 114 y 115

(nº 29)

BH USS 913 (19)

1772
The ... of ...
...

...
...
...



1772

Lérida en 12 de Enero de 1792. N.º 114

27 - 2 - A - 1 - 2

La obstrucción morbososa no es una enfermedad propia de los conductos, ella es común à las grandes y pequeñas cavidades al corazón, à la vejiga de la hiel y urinaria, à la matriz y al estomago.

Esta ultima veceja tan necesaria à la vida, no es tan musculosa como en los animales vivíveres, ni tan membranososa como en aquellas que solo se alimentan de sustancias alcalicentes.

No. 11A

de la en la casa de
17. 1. 18.

~~De los~~ efectos de frio aplicado
al estomago.



La dilatacion morbosa no es una enfermedad propia de los conductos, ella es comun à las grandes y pequeñas cavidades al corason, à la vejiga de la hiel y urinaria, à la matriz y al estomago.

Esta ultima vixera tan necesaria à la vida, no es tan musculosa como en los animales granivoros, ni tan membranosa como en aquellos que solo se alimentan de sustancias alcalicentes;

Es una entera media de el musculo-
membranosa; sin embargo, esta es-
trutura da al estomago una propiedad
por la qual resiste à la accion de aque-
llos agentes, que se esfuerzan à dila-
tarle extraordinariamente, y es à ella que
se da el nombre de tono, fuerza tonica,
o fuerza elastica.

La experiencia de todos
los dias nos ensena que son muchas
las causas, que pueden hacer perder
esta elasticidad, ò tono al estomago:
el abuso de las bebidas muy calien-
tes como el the en algunos países

del Norte, los alimentos tomados por mucho tiempo en mas cantidad de aquella que corresponde à su capacidad, las repetidas indigestiones, algunas enfermedades agudas y muchas crónicas, la leche de mala calidad, ó el exceso de su concien- cia, respecto de la delicadeza del niño que la mama da.

Debilitado el estomago por qualquiera de estas causas, pier- de aquella fuerza que le es propia, pier- esta con la que resiste à una extra- ordinaria dilatacion: de ahi es que el ayre atmosferico, que naturalmente

se halla en su cavidad, o aquel que se
depende de los alimentos al tiempo de
la digestion, dilatandose con el calor del
lugar, le distiende hasta formar al ex-
terior un tumor sensible a la vista, tu-
mor que tiene la figura del estomago
y que golpeado resaca, con cuyo mo-
tivo le han dado el nombre de *Impi-
riti gastrico*. esta se ve así basta para
que un cirujano operado no le con-
funda (como ha sucedido) con los turo-
res de otra especie que se pueden for-
mar en la region epigastrica. Esta en-
fermedad raras veces admite curacion.

recurre à los tónicos mas poderosos y acaba
la vida del enfermo que la padece, de
Ella murio pocos años ha en esta corte
el Ex^{mo} Señor Duque de Alba à pesar de
la pericia de su Medico de Camara el
D.^o J. Jayme Bonelli y otros medicos de no
toria fama que fueron llamados à su
socorro. Y yo mismo he visto morir de ella
à una buena hija del Sr. D.^o Gerónimo
& Mendinueta. recurre à la Quina en
sustancia sola ò maridada, à su in-
fusión y tintura, à todas las prepara-
ciones del hierro, à los remedios ep-
temicos, y à los vegetales aplicados à

la misma region del estomago.

La accion
de los medicamentos tónicos no es absoluta,
es siempre relativa al grado de vitalidad
de la parte que recibe su impresion: así es
que la Quina en una extrema debilidad
jamás produce el efecto que le es propio;
ponga precipitándose instantaneamente sale
per seculum, sin tener tiempo de ser digerida.

Digesion necesaria para que corrobore,
o restablezca
el tono perdido de nuestras partes.

En estas
tristes circunstancias, la muerte de enfermo
es inevitable, sino se recurre a uno de

aquellos tónicos cuya acción es absoluta
quiere decir independiente de la vitalidad:
de esta clase es el pio: él obra sobre los cuer-
pos muertos, como sobre los vivos; á to-
dos les contraherá reuniendo sus principios;
de cuya acción no se exceptúan los me-
tales mas inertes.

Y de siguiente obediencia se
probará, que este es el unico recurso, que
tiene el arte quando el estomago y canal
intestinal han llegado al extremo de
atonía

Un hijo del Ex^{mo} Sr. D. J^o I^o de Masamundo,
debil por constitucion, comensò à dar muy
traas sensibles de su debilidad à poco tiempo
de haberse destelado: colon quebrado, defecto
de nutricion, repetidas indigestiones, diarria
ca las mas veces mucosa, y los excrementos
muy poco ténidos de bilis. este estado
de los excrementos me movio à seguir
un plan aperitivo antes de llenar la pri
mera y mas principal indicacion que à
mi juicio se presentaba que era la de
corroborar. La repugnancia que el Niño
tenia à todo lo que olia à Botica,

me obligó á hechar mano del tartaro
emético disuelto en agua, en tan poca
cantidad, que no llenare la indicacion de
destruccion de ligados que contemplaba efer-
mo, y dar á la bilis el curso regular; lo
que en efecto se consiguió en pocos dias; por
que las evacuaciones eran ya mas tenuis-
sas de bilis, y menos mucosas, aunque muy
abundantes. Antes de emplear los tónicos me
parecio á proposito extirpar el vomito con el
fin de limpiar el estomago y hacer una
rebulsion: preferi la ipecacuana con la
que lo que tambien moderan la diar-
rhea. en este estado me parecio ya

tiempo de llenar la principal indicacion,
que era de corroborar todo el sistema, y
en particular el estomago y canal intesti-
nal.

Como el Niño repugnaba los medica-
mentos, me fue preciso hechar mano de aque-
llos que no tubieren ni olor ni color ni sabor.
Recursi à las fricciones, al hierro disuelto
en el gas acido carbonico, à las lavativas de
quina que recibia sin repugnancia, y al agua
tartarizada quando el acido predominaba,
fenomeno muy comun à un estomago de-
bilizado.

Con este plan el niño petchò en
trez ò quatro semanas: buen color, bue-
nas digestiones, excrementos firmados y
tenidos de bilis bc desisti pues de todo re-

medio; pero aconsejé el ejercicio y que se
continuasen las fricciones, con cuyo régimen
y los baños fríos al llegar la estación caliente
prometí que el niño acabaría de fortifícan-
se, y lograría quitarse del todo la cons-
titucion.

Sin embargo de mi promesa, desque-
ciaron mi consejo, en particular acerca del
uso del baño frío; porque llegó el verano
de 20 que fue bastante caluroso y el niño
no se bañó. con los calores excesivos de la
estacion perdió tanto en poco tiempo que
llamado a fines del verano, encontré a mi
antiquo enfermo en el mismo y peor esta-
do que la vez primera. los mismos sín-
tomas, la misma enfermedad, los mismos ré-
medios; pero no el mismo suceso.

El mal creció al extremo. consunción total,
fiebre lenta, ventería, y el estomago con el
canal intestinal timpanizados. Aquí recurri
si tambien á los vejigatorio que apliqué
á toda las regiones, pero inutilmente. En
este conflicto y casi sin esperanzas propuse
á la Madre la aplicación del frío como el
ultimo recurso. A mi proposición se horrorizó,
pero persuadida y preocupada de la salud de
su hijo consintió que se llamare á punta
para reducir sobre la aplicación de un me-
dio que ella miraba como cruel.

En efecto
se llamó al Dr. D.ⁿ Jayme Bonelli, el que
no solo asintió á la aplicación del frío,
sino que nos aseguró que de todos los
medios que se habian puesto en

práctica en la misma enfermedad de la que
murió el Duque de Alba, ninguno había
producido efectos mas pronto, ni mas fa-
vorables; porque de una sola vez que se
había aplicado a la region epigástrica,
el estomago estremam^{te} dilatado por el
aire que contenia, se había contraido ins-
tantaneam^{te}. y como por encanto a su voz
bremen natural. Y que estaba persuadido q^e
si el enfermo hubiese tenido valor para su-
frir una impresión que le era estremam^{te}
molesta se hubiera logrado la curación.

Con esto
se aplico el agua de Nieve en paños re-
novados à menudo, en todo el abdomen
y mas en la region del estomago;

pero con tan feliz suceso que en pocas horas vis-
mos todo el vientre disminuido, las evacuacio-
nes meno frequentes, y las sustancias que to-
maba al dia siguiente quedaban bastante tie-
mpo para sea digeridas. con los paños =
continuados el agua azuada y vino, las la-
vabias de quina, y fricciones, sacamos a
nuestro enfermo del mas inminente ries-
go. Y no dire que el jiro aplicado sea un re-
medio especifico del timpanitis, que en todos los
casos y en todas las circunstan. producira efectos
tan felices; pero si que es un tonico ab-
soluto, que obra con independencia de la
vida, y por consiguiente que en muchos
casos es de preferen a todos los de su
clase



Ribas

Censura leida en 19 de Enero de 1792.

N.º 315.

Pl. 87. 7. A. 2.º

El caso de una estomago encargado,
y que tiene p. epigastro efectos del frio aplica-
do al exterior, en esta primera de la fuerza
elástica con que el estomago humano resiste a
los causas que intentan debilitarlo extracordina-
riamente; señala después algunas de las que
diminuyen esta elasticidad, ó como espina, como
un efecto de su disminución, la producción de
una timpanitis gástrica, agudizando después q.
la duración de otros síntomas, y haciendo un
buen pronóstico que confirmas con dos ejemplos
de funestos, pondera la corta eficacia de la
quina, de los marciales, de los resiglatos apli-
cados al epigastro, denotando q. tales como
los tónicos obran con dependencia de la vitali-
dad y por último propone al fin como el úni-

211
que con tan feliz suceso que algunas horas se
recien todo el cuerpo de Maria de los Angeles
se venia bajando y las calenturas que dos
días al día seguian seja quedaban bastante bre-
vísimo para sea diez y seis con los paños =
continuados el agua acedida y bino las la-
vablas de quina y quina, creamos a
nuestro enfermo del mas inminente ries-
go.

Si se no dice que el pio aplicado sea un re-
medio específico del timpanitis, que en todos los
casos y en todas las circunstancias produciria quita
tan felices, pero si que es un tanto al-
terado, que obra con independencia de la
vida y por consiguiente que en muchos
casos a de preferir a todos los de va-
dore

Juan
de los



El escrito de cuya censura estoy encargado,
 y que tiene p.^a epigrafe Efectos del frio aplica-
do al exterior, trata primeram.^e de la fuerza
 elástica con que el estómago humano resiste á
 las causas que intentan dilatarlo extraordina-
 riamente: señala despues algunas de las que
 disminuyen esta elasticidad, ó tono: expone, como
 un efecto de su disminucion, la produccion de
 una Timpanitis gástrica, apuntando signos q.
 la distinguan de otros tumores, y haciendo un
 triste pronóstico que confirma con dos exempla-
 res funestos: pondera la corta eficacia de la
 quina, de los marciales, de los vesigatorios apli-
 cados al epigastrio, derivándola de q.
 tales reme-
 dios tónicos obran con dependencia de la vitali-
 dad: y por último propone al frio como el úni-

co recurso del Arte, quando el estómago y canal intestinal han llegado al extremo de atonía; lo qual se trata & probar con la observacion sig.^{ta}

Un niño de constitucion débil, empezó recién destetado, á tener nutricion defectuosa, color caido, indigestiones freqüentes, diarrea las mas veces mucosa, y sus excrementos salian poco teñidos de bilis.

Para demostrar el hígado, que el Autor contemplaba enfermo, usó primero del tartaro emético disuelto en agua, bien q.^e lo dió en muy corta dosis; y á breves dias logró evacuaciones mas teñidas de bilis, y menos mucosas, aung.^e mas abundantes.

Administrada entonces la ipecacuana con el fin de limpiar el estómago, se moderó la diarrea, y el Autor pensó en corroborar el canal de los alimentos, valiéndose de las frías, del hiervo disuelto por el gas ácido carbónico, de lavativas de quina, y del agua tartarizada, quando notaba

predominio de agua en el estómago. Con estos remedios que se prefirieron por la repugnancia del enfermito á quanto conocia ser de botica, se consiguió sacarlo á salvo en tres ó quatro semanas, y se desistió de todo medicamento; previniendo no obstante, q. continuase el uso de las fiegas, y q. en la estación calurosa le diesen baños fríos, para fortificarlo.

Pero desatendiendo la prevención, en particular acerca del baño, recayó el niño, y á fines del estío se hallaba peor q. antes. A la misma enfermedad y á los mismos síntomas, no reprimieron los mismos remedios: consumido el paciente, con fiebre lenta, lienteria, y timpánico de estómago é intestinos, fueron inútiles los respiratorios aplicados á todas las regiones: al fin se propuso y empleó el agua de nieve, en paños q. se renovaban á menudo en todo el abdómen, y aun mas sobre el estómago, y con el beneficio de ella se reduxo en pocas horas el volumen del vien-

tal, disminuyó la frecuencia de evacuaciones, se
retenían los alimentos; y continuando el uso de los
paños, friegas, lavativas de quina, el agua ace-
rada, y vino, salió el paciente de su gravísimo
riesgo.

Concluye el Autor su relacion, no alabando al
fuego como un específico que en todos los casos y cir-
cunstancias de timpanitis haya de producir efec-
tos felices; sino como un tónico q. obra con in-
dependencia de la vida, y que en muchas ocasio-
nes será preferible á los demas de su clase.

Esta observacion, que según parece, es el objeto
principal del escrito, pone á la vista uno de los exem-
plos en que fué útil la aplicacion del fuego para
curar la timpanitis: otros dos cita Sauvages, obser-
vados en Leon p. su amigo el D.^o Nast, advirtiendo q.
este Profesor iba por grados aumentando el fuego, pri-
mero con el agua fresca, y despues con la de uere,
no solo urada en paños por fuera, sino tambien

tomada p.^o dentro, para condensar el flato.

Sería muy provechoso conocer en qué casos y circunstancias de timpanitis no había que temer de la aplicación del frío, pues de la noticia vaga de su utilidad en algunos casos poco caracterizados, quizá resultarian daños considerables si se emplease en todos indiferentem.^{te} Haen vió mas de dos veces en cadáveres de timpaníticos dilatado enormem.^{te} el estómago y algun tramo de los intestinos, al mismo tiempo q.^e en otro sitio de su canal habia una estrechez considerable, p.^o la qual no hallaban fácil tránsito los fluidos elásticos, ni las materias alimenticias ó estercoreas, de suerte q.^e acumuladas mas arriba del lugar estrecho, ensancharon la cavidad, y destruyeron la fuerza elástica de sus paredes, hasta producir una funesta timpanitis. En tales casos que no deben ser muy raros, el frío podria muy bien condensar por un rato al fluido aeriforme contenido en el estómago y sacos intestinales: podria dar tono á las fibras quasi parali-

ticar de sus membranas inertes; pero, no aumen-
taria tambien el empeno de la estrechez, y pre-
cipitaria con esto la ruina de los enfermos. Habla
Juan Fontex de algunas hidropesias secas, o timpani-
tis, q. deben su origen al gas deprendido en la ca-
vidad del abdomen, p. la degeneracion, o p. la pu-
trificacion incipiente de los materiales de un abs-
ceso lento, formado en el mesenterio, y recien
abierto dentro del hueco abdominal. Si á un hi-
dropico de esta clase se le aplicaran los fomentos
fuera una y otra vez, no es verisimil que se rin-
diera mas presto, contribuyendo el mismo fijo á
extinguir sus fuerzas vitales, medio amortigua-
das ya p. efecto de la putrefaccion empezada?

Bastan estas reflexiones para que los Princi-
pantes conozcan con quanta razon se abstiene
el Autor de aconsejar el fijo en todas las especies
de timpanitis, sin embargo de haber con él logra-
do feliz éxito en unas, y de creer que podria
ra haberse conseguido lo mismo en otras.

Es cierto que los remedios tónicos suministrados
p. la Farmacia producen sus acciones con dependen-
cia de la vida: tambien lo es que el frio obra en
los cuerpos inanimados, condensándolos, cuyo efecto
es comun á los cuerpos vivos q. se enfrían; mas la
condensacion que el agua & nieve puede ocasionar
aplicada en fomentos al vientre, timpánico, no pare-
ce suficiente para disminuir tanto su volumen,
como lo ejecuta, si á la constriccion pasiva que
las fibras gástricas y entéricas reciben del frio, no
se añadiese la contraccion activa q. se excitan
entonces como fibras vivas.

Para prueba de esta conjetura, acordémonos
q. por punto general. 1.º un mismo grado de frio con-
densa mucho menos á los cuerpos sólidos que
al ayre. 2.º este fluido, enfriándose desde el grado 80.
de Reaumur hasta llegar á cero, ó al frio de con-
gelacion, pierde solam. una tercera parte de su
volumen. 3.º el calor humano, aun en estado de
fiebre, no suele exceder de 34 grados. Por consigu.

La mayor diferencia de temple entre el ayre encerra-
do en el estómago, y el agua de nieve, podría ser de
30. grados; y aunq. supuiéramos que el fús del a-
gua se propagare entero hasta la cavidad del
estómago, (lo que es imposible sin ocasionar la muer-
te) — se disminuiría el volumen del ayre —
h. oct. ^{va} parte, ~~quando mas.~~ Pero la dis-
minucion del estómago sería todavía menor, que de $\frac{1}{8}$,
atendida la simple contraccion de sus túnicas p. el fús:
resta, pues, que si algunas veces desaparece la tim-
panitis con los fomentos de agua de nieve, se exci-
te por medio de la condensacion muerta, la accion
de una fuerza viva, mas enérgica y duradera, a
cuyo influxo ceda el líquido aeriforme contenido,
y las partes se restablezcan en su volumen natu-
ral.

Madrid 19 de Enero de 1792.

Antonio Fernandez
Solano

La Junta aprobó el dictamen de la Censura,

igualmente q.^e sus reflexiones á q.^e dió motivo el
escrito censurado.

Antonio Fernandez



Solano

la mayor diferencia se encuentra en el punto de la mayor actividad de la vida animal en el momento de la vida animal.

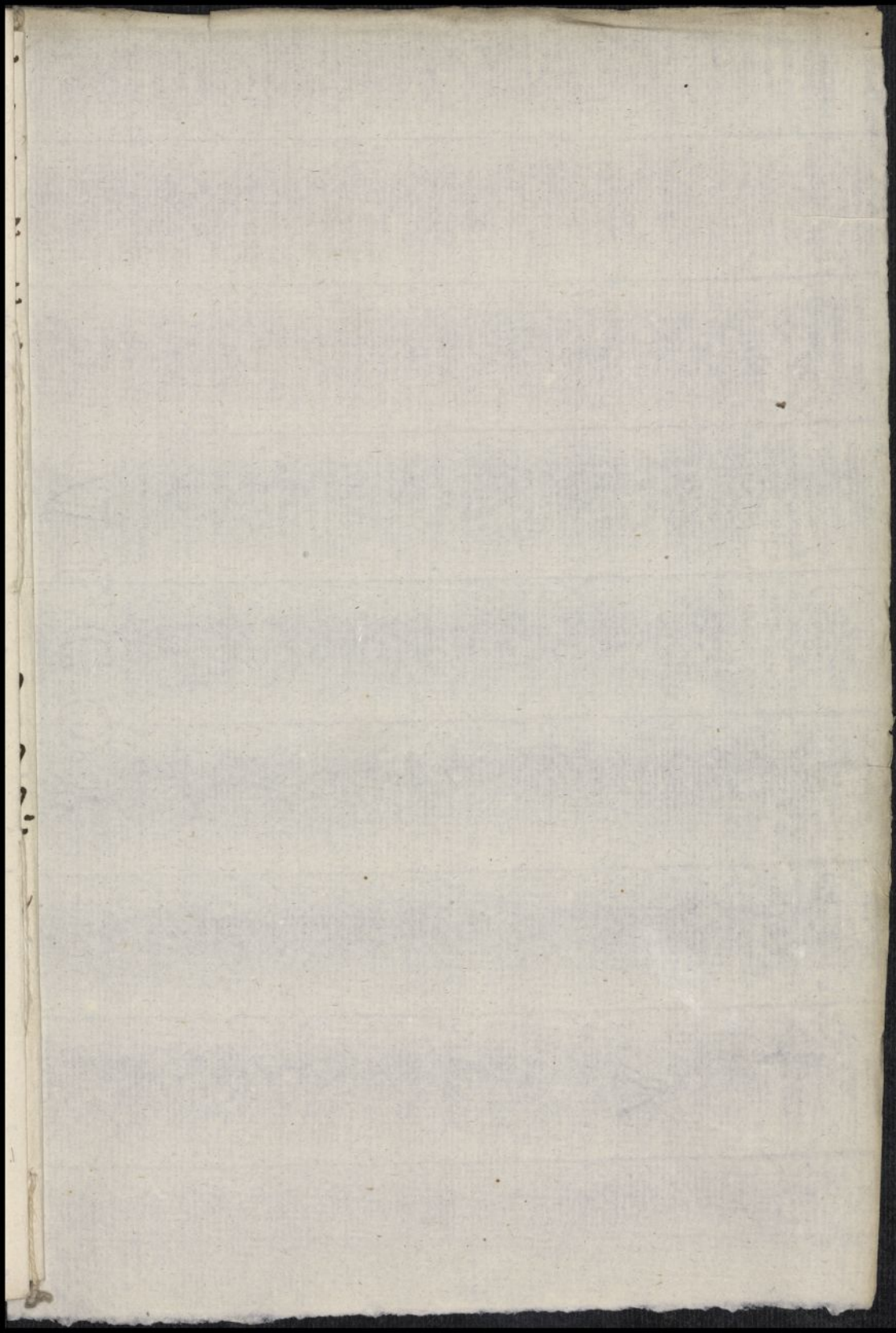
Boletín de la Junta de Sanidad



La Junta de Sanidad de Madrid, en virtud de las facultades que le concede el Real Decreto de 15 de Mayo de 1812, ha acordado que se publique el presente Boletín, en el cual se contienen los resultados de las investigaciones hechas por el Sr. D. Juan Valera y de las que se han practicado en el Hospital de San Carlos, para descubrir la causa de la epidemia de la peste que se manifestó en esta ciudad en el mes de Agosto de 1812, y para que se adoptasen las medidas necesarias para su extirpación y para prevenir su reaparición en adelante.

Antonio Fernandez
Secretario

La Junta aprobó el dictamen de la Academia.



La Junta aprubo el dictamen